

20th
CENTURY
FOX

ACTUALIDADES FOX

Viudas del Jazz

(ORCHESTRA WIVES)

Alegre y delirante desfile de música, canciones e intrigas femeninas.

Una comedia musical repleta de alegría, canciones y mujeres tan bonitas como intrigantes.

Todos bailan al ritmo de la Orquesta GLENN MILLER, todo el mundo, menos las esposas de los músicos.

CON SERVICIO DE PRENSA
George Montgomery, Ann Rutherford,
Lynn Bari, Carole Landis, Cedric Ro-
mero, Mary Beth Hughes, Virginia
Gilmore, Nicholas Brothers y Glenn
Miller y su orquesta.

Director: Archie Mayo

¡RUBIAS Y MORENAS, MUSICA Y ALEGRIA!



El Vencedor de Napoleón

(THE YOUNG MR. Pitt)

Con ROBERT DONAT

ROBERT MORLEY

PHYLLIS CALVERT

JOHN MILLS

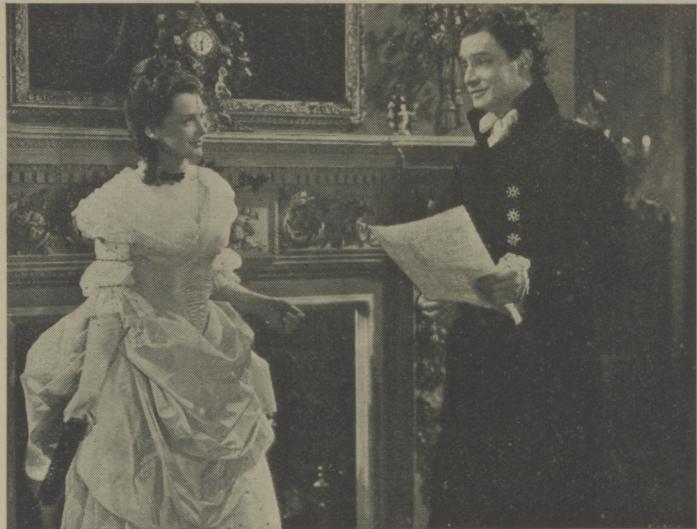
Director: CAROL REED

Un film de gran impetu dramático, de intensa emoción y de enternecedor romanticismo.

¡Una historia que llega al fondo del corazón!



Una historia de ayer que parece de hoy.



El genial actor

Robert Donat

caracteriza al célebre William Pitt, el hombre que salvó a Inglaterra, venciendo a Napoleón.



La emocionante historia de un pueblo libre que impávida hizo frente a un tirano y lo venció.

Las actividades de nuestras estrellas



Walter Houston, el famoso actor de carácter, repasa el "script" de "Dragonwyck", la última producción de Ernst Lubitsch, en la que Houston desempeña el papel de padre de Gene Tierney.



Si señores, este es Cesar Romero, que se alistó como marinero en el servicio de guarda costas, para cumplir sus deberes militares.



Ben Lyons visita el "set" de "Centennial Summer" y charla con Linda Darnell y William Eythe, estrellas del film.



Lynn Bari y Vincent Price, protagonistas de "Shock", durante un descanso entre "sets".



Fred MacMurray, estrella de 20th Century-Fox, practica el lazo, durante un descanso en el rodaje de "Smoky", su última película.



John Payne, que acaba de ser licenciado de las fuerzas armadas, ha regresado a Hollywood, desempeñando el role estelar en "The Dolly Sisters", con Betty Grable y June Haver.

EJ/2-14

¿SERÁ ESTE JOVEN EL NUEVO VALENTINO?

El nombre verdadero de Richard Conte es Nicolás Peter Conte. Cuando el joven actor hizo su debut en las tablas de Broadway, optó por cambiarse el nombre, para evitar que le dieran papeles de extranjero en todas las producciones. Vale aclarar al amable lector que el nombre de Nicolás no es muy común en inglés y siempre sugiere nacionalidad extranjera.



RICHARD CONTE

Hacía tiempo que deseábamos conocer a Richard Conte, pues nos habían dicho que su estudio lo considera nada menos que como el justo sucesor del muy llorado e inolvidable Rodolfo Valentino. Por empezar diremos que Richard —al igual que Valentino— es de descendencia italiana y de humildes orígenes. Hasta este punto encontramos cierto parecido entre las vidas de ambos; pero en cuanto se refiere al parecido físico, ya es otra cosa. Es verdad que ambos son trigueños, de cabello y ojos castaño oscuro —casi negros—, aunque de facciones bastante diferentes. Ambos tienen la mirada soñadora y una media sonrisa tan enigmática, que hace palpitar los corazones femeninos y suspirar profundamente, en la oscuridad de un cine discreto y acogedor.

Pero, continuemos con la azarosa y aventurada vida de nuestro admirado amigo, quien a pesar de haber logrado el éxito que ambicionan todos los actores, aún no ha perdido su característica modestia. Cosa que además de admirable es poco común en Hollywood. Tuvimos

el placer de conocer a Richard Conte el día de la *premiere* de «El Capitán Eddie», que se celebró con el postín característico de estas funciones. Richard tiene un papel en el film el cual a pesar de ser pequeño es importantísimo, ya que requiere una extraordinaria habilidad dramática.

En el corto espacio que duró el entretiempo, cambiamos unas cuantas palabras con el actor y procedimos a tomar el resultado de nuestra grata entrevista que, por lo corta, resultó más apropiada al momento. Un viejo amigo, alto jefe de la departamento de publicidad de la 20th Century-Fox hizo posible nuestra entrevista. Después de las formalidades de rigor, procedimos a dispararle unas cuantas preguntas:

—Dígame usted, señor Conte, ¿no apareció usted en «Guadalcanal»? Recuerdo haberlo visto en ese film.

—Efectivamente —nos contestó— «Guadalcanal» marcó mi debut cinematográfico. Ya sabe usted que yo era actor de teatro, antes de ingresar en el cine.

—¿Y a qué compañía pertenecía usted?

—A la del «Group Theatre», que organizó Orson Welles. Tuve la suerte de tomar parte en las obras de William Saroyan, lo cual me abrió las puertas de los estudios en Hollywood.

Como sabrá el amable lector, Saroyan es uno de los dramaturgos más ingeniosos y de mayor imaginación del teatro moderno, y sus dramas han sido aclamados por el público por el sentido humanísimo que les dá. Después de esta aclaración, bien vale la pena que continuemos refiriendo al lector los pormenores de nuestra entrevista con el llamado sucesor de Valentino.

—¿Pero, cómo fué que se decidió por la carrera de actor?

—Francamente, yo no tuve la culpa de eso. Me encontraba trabajando como pianista en un hotel elegante de Connecticut, cuando un grupo de productores y directores del «Group Theatre» llegó a pasar las vacaciones. Entre ellos se encontraba Orson Welles, a quien le gustó como yo tocaba el piano y me ofreció un papellito en una de sus obras.

—¿Para tocar el piano?

—No. Para actuar, y calcule usted, yo no tenía ninguna experiencia en el teatro. Entonces, me ofreció una beca para estudiar con su compañía.

—De modo que así empezó su carrera en las tablas, ¿verdad?

—Así fué. Despues, se me metió el teatro en la sangre y, ahora, me tiene aquí en Hollywood.

—Donde ojalá tenga toda la buena suerte que merece.

Richard Conte nos dió las gracias, y como ya anunciaban por los pasillos que el intermedio había terminado y la función se reanudaba, nos apresuramos a ocupar nuestro puesto en la butaca que teníamos reservada, gracias a la cordial amabilidad de los estudios 20th Century-Fox, productores de la sensacional película que íbamos a presenciar, cuyo título «El Capitán Eddie» es un símbolo elocuente de la audacia y temeridad del pueblo norteamericano y de sus nobles hijos.

Esperamos que los datos que aquí suministramos al lector —junto con la foto del apuesto joven— sirvan para juzgar si en realidad Richard Conte es el lógico sucesor del llorado Valentino. Pero si alguna incrédula no está convencida, que se lo pregunte a su mamá, o que vaya a verlo en «El Capitán Eddie», para que después llegue a sus propias conclusiones.

Concurso Mundial de Ventas

DEDICADO A LOS DIRECTORES

(DEL 20 DE DICIEMBRE 1945 AL 17 DE ABRIL 1946)

El período comprendido entre el 11 de febrero y el 10 de marzo de 1946, será dedicado a nuestro Director y se denominará:

“Mes Bistagne”